

R.4479

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

AÑO XI

PROGRAMA

NUM. 87

REVISTA

ENERO 1913

Función para el Lunes 27 de Enero

TEATRO DE LA COMEDIA

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en tres actos y en prosa, original de D. Serafin y Don Joaquín Alvarez Quintero, titulada

LAS DE CAÍN

REPARTO

Doña Elvira Horcajo de Caín.....	Srta. Robles.
Rosalía	» Granda.
Marucha.....	» Hurtado.
Estrella.....	» Perez Boira.
Amalia.....	» Stern (M.)
Fifi.....	» Enriquez.
Doña Señora.....	» Sánchez.
Brígida	» Stern.
Don Segismundo Caín y de la Muela.....	Sr. Morillas.
El Tío Cayetano.....	» Pereda.
Alfredo.....	» Soto.
Marín.....	» Castillejo.
Pepiñ Castrolejo.....	» Nandez.
Tomás.....	» Zamora.
Un Guarda.....	» Sainz.
Emilio Vázquez.....	» Sánchez.
Un barquillero.....	» Pardillo.
Un pollito.....	» Serrano.
Un lacayo.....	

A las cuatro y media en punto de la tarde.



¡MALDITOS RECUERDOS!

¡Qué amores aquellos que tuve dichosos!
Aun en mis profanos ratos de estupor
recuerdo en silencio cuanto era amoroso
de tiempos aquellos, de tiempos de amor.

* * *

Cifraba, ignorante, delicias sin cuento.
Soñaba, demente, amores gozar...
y el vil desengaño borró en un momento
mi ensueño encantado ¡mi vida de amar!

* * *

Ilusiones vanas, que feliz me hicisteis
con engañadoras frases de placer:
dulces esperanzas, ¿por qué prometisteis
encantos divinos; decidme, por qué?

* * *

—¿Por qué mis tristezas no calmáis amantes?
¿No véis que me muero por falta de amor?
¿Por qué, ahora esperanzas, no sois como antes?...
¡Acaso os solaza mi horrendo dolor?

* * *

Palabras de cielo, cariño, querer...
ilusoria vida que quise sentir.
¡Ya no puedo oiros! ¡Los amaneceres
de antes, son las noches que me ven morir!

* * *

¡Malditos recuerdos que exhala mi historia
de amores! ¡Maldito ese amor...
que dejó mi alma sin luz de la gloria,
cual deja la vida, sin savia, la flor...

ISIDORO LÓPEZ GARCÍA.

COSAS DE CHICOS

REVELACIÓN

Dos niños, María y Luis, juegan
en el parque. Los padres, que ni se
conocen, los ven y ríen satisfechos.

Es Agosto. El sol fuerte, un poco
atenuado su calor por una á modo
de brisa marina. Todo canta y todo
ríe. Los niños, que se conocen de
semanas atrás, también cantan y
ríen.

El hace círculos en la arena con
el bastón de su padre, ella se lo pide:

—Dámelo.

—No quiero.

Se aleja de él enfadada, y pisa un
macizo de hierba. La llama:

—Sal de ahí, Mariita.

—¿Por qué?

—Porque si te ve el guarda...
Como pisas la hierba y la estro-
peas...

—¿Y él no?...—y señala un jar-
dinero que cruza, pisándola, junto á
ellos.

—El es jardinero.

—Pero pesa más que yo y tiene
los piés más grandes que yo...

—Callan un rato. Al poco:

—¿Quieres el bastón?

—Sí;—y escribe en la arena un
nombre: «Luis.»

—Pero ¿ya sabes escribir?

—Sólo sé poner Luis; pero mi papá
sí sabe, y me va á enseñar. Y ya leo
en el «Juanito.»

—Yo en el «Catón.»

—¿Cuántos años tienes?

—Cinco.

—Yo seis. Soy mayor que tú; pero
mi mamá es mayor que yo, y la
abuelita mayor que mamá.

—Oye: ¿no tienes papá?

—No... ¿De qué te ríes?... Es que
se me ha muerto... ¿De qué te ríes?

—De nada. De que yo, en cambio,
no tengo mamá.

La niña se aparta de su lado y
va con su madre. El niño va riendo
al banco en que está su padre, se
sientan; ella en las faldas de su ma-
dre, él en las rodillas del padre.

—Dice que no tiene papá...

—Dice que no tiene mamá...

Los dos bancos están juntos y
cada uno oye lo que dicen en el
otro. Se miran y sonríen.

Se reúnen de nuevo los niños. Un
golfillo les da un pájaro. Los dos lo
quieren. Al fin cede él, y María lle-
va el pájaro á su madre. La dice que
lo suelte...—Estará muy triste... Sus
padres morirán de pena, sin él...—
Lo suelta. Corre hacia Luisito:

—Lo solté.

—Has hecho bien.

Se cogen de la mano. Dan vuel-
tas, corren, saltan, brincan, bullen...
viven. Vivir, en los niños, es gozar,
es hacer travesuras, estar alegres y
demostrar á los otros que se está...
Viviendo gozan, gozando viven.

Llama á María su mamá.

—Ya me voy—dice á Luisito.

—¿Tan pronto?... ¿Sin que te
diga una cosa?...

—¿Qué cosa?... ¿Ves?... Me
llama... Adiós.

—¡Qué rabia!... Vámonos juntos.

—¿Con tu papá y mi mamá?

—¡Claro!... Mira: tú necesitas un papá, yo no tengo mamá...

Los padres, que estaban junto á ellos, los han oído. Se dirigen una mirada de inteligencia.

—Andad delante,—dice el caballero.

Se levanta viento. Anochece. Se mece suavemente un arroyuelo, al fin salta en risas de espumas...

También ríen las flores y los arboles, y los niños, y la luna, con su cara estúpida...

—No tiene mamá...

—No tiene papá...

—Es viudo...

—Es viuda...

—Es simpático...

—Es hermosa...

Piensen, y siguen hacia casa, mientras todo ríe en el parque y fuera de él...

EUGENIO DE ZÁRRAGA.

VISTO Y OÍDO

—¡Ola ninchi!

—Adios chavea.

—¿Qu'haces por aquí Lisandro?

—Ná, contemplando esa escultura que mismamente está hablando.

—¿Le conociste tu acaso?

—No es que le haiga conocido, pero es igual, so *pazguato*; ¿quién es el qu'en toa su vida no ha visto un solo retrato, del *tío* que fué en el ruedo, más castizo y más reguapo? me refiero al Espartero, que te vayas enterando.

—No m'hagas de reir Lisandro; ya veo que tu *chanelas* de historia lo que mi gato, miá que llamarle torero á ese socio...

—Yá me dirás tú que fué.

—Dirételo, espera un rato: has de saber qu'esa estatua que tú contemplabas tanto; pertenece según datos, á un Rey de'sos *cuasi* Godo que reinó no sé que año; ¿lo vás *diquelando* lila?

—¡Calla! me voy enterando; ¿luego esa *esfingie* no és la del que acompañó al Tato?

—Que ha de ser hombre que ha'esser.

—Pues entonces ya *pa* mi no vale lo que un ochavo.

J. ALCARÁZ DE PEREDA.

SUELTOS

El día 3 del actual falleció á causa de una embolia, D.^a Milagro Jiménez, esposa de nuestro querido amigo y exconsocio, Don Fernando Montenegro.

En plena luna de miel, pues aún no hacía dos años que se habían casado, deja sumidos en el más profundo dolor á su esposo y á toda su distinguida familia, entre la que figura una niña de 14 meses.

A todos, y en particular al viudo y su hermano, nuestro buen amigo Don Manuel, enviamos desde estas líneas el testimonio de nuestro pésame más sincero.